

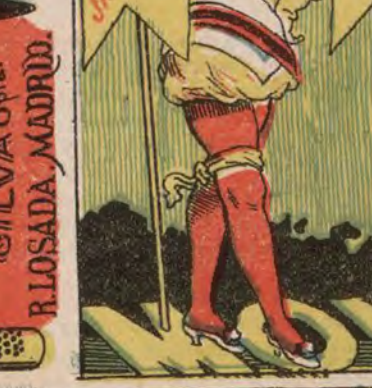
PAÍS	PRECIO
ESPAÑA DIRECTAMENTE	3
Un semestre	6
Un año	12
ULTRAMAR	20
Un año	40
EXTRANJERO	20
Un año	40
VENTA	1,75
Los 26 ejemplares	

AÑO I.

TIRADA 30.000 EJEMPLARES



35 Carretas, 35 MADRID.



El borracho del Café de San Millán (Madrid).



Dos guardas axiados (Madrid).



Angustia de una madre.  
Explosión en Westminster (Inglaterra)



Disturbios en Saint-Etienne (Francia).



Asesinato en Mazarambroz (Toledo).



Los envenenados de la Posada de la Estrella (Barcelona).



A orillas del Rin.—El Castillo del Diabolo.



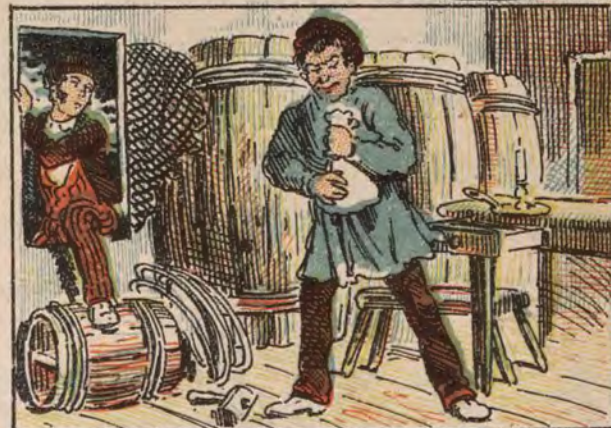
El Hombre Azul.



Desgracia en las cercanías de la Coruña.



Riña en Santander.



Robo en Castellón.



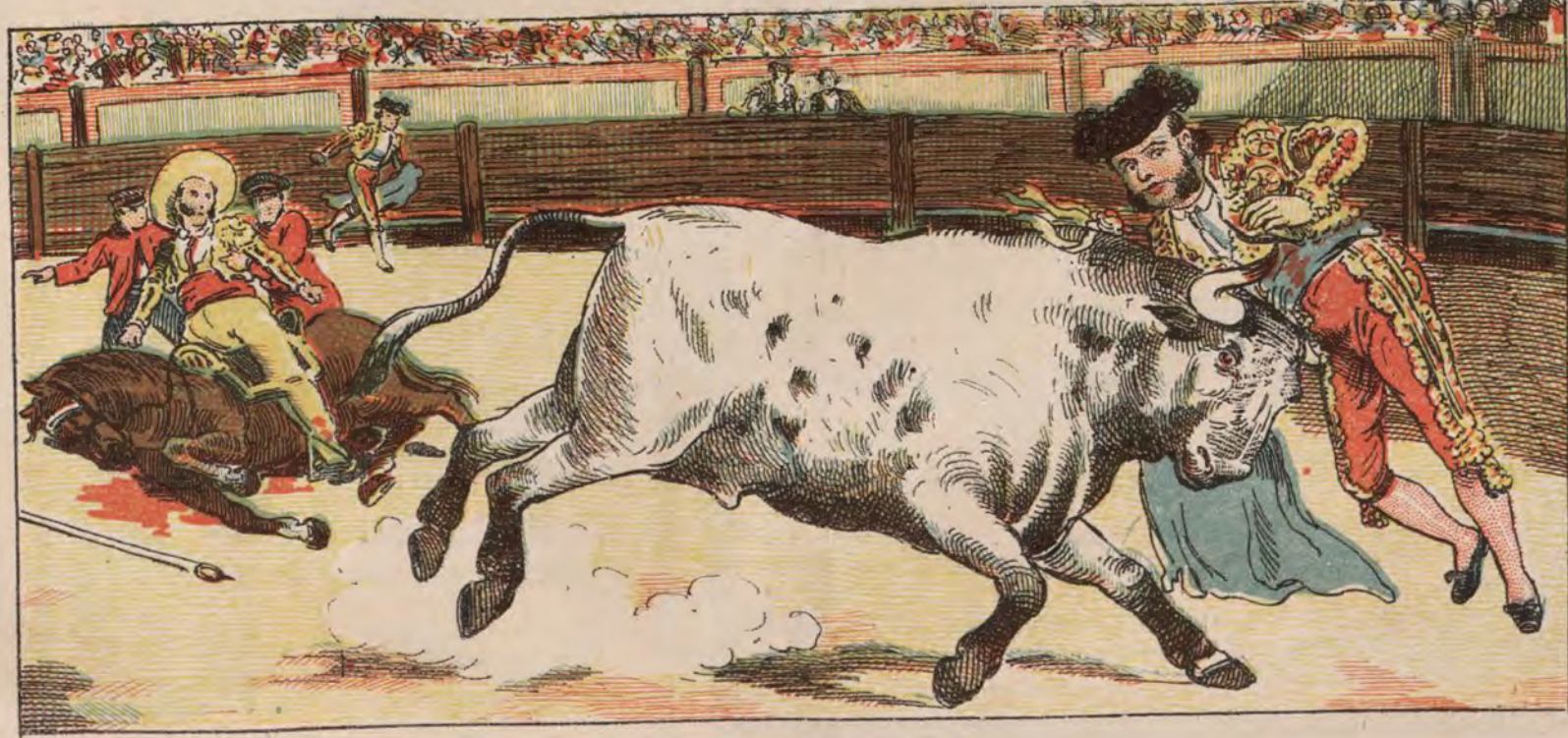
Asesinato por un perro en Puhunillas.



Horroroso incendio en Pocariza (Leon).



Jose Rodriguez (Pepete).



Cogida y muerte de Pepete.



Joaquin R. Costillares.

Los señores corresponsales y libreros de provincias tendrán una comisión de las suscripciones que hagan, y cuantos deseen dedicarse a la venta en los pueblos de España se dirigirán a D. Eduardo Sojo, Isabel la Católica, 19, 3.º centro.

EL PAGO SERÁ ADELANTADO, y no se sirven los pedidos que no vengan acompañados del importe en letras de fácil cobro ó sellos.

NÚM. 7.

PRECIO 10 CÉNTIMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA AL CROMO DE TODOS LOS ASUNTOS DE ACTUALIDAD  
ANUNCIOS ILUSTRADOS



## ADVERTENCIA

No creemos necesario advertir al ilustrado público que nos favorece, que LAS NOTICIAS ILUSTRADAS nada tienen que ver con cierta publicación, que trata de parodiarnos.

Lo que si queremos prevenirle es que tenga mucho cuidado, pues á merced de la noche y vocando el título de nuestra publicación, puede algún incauto ser sorprendido como el sábado último lo fué.

## EL BORRACHO

EN EL CAFÉ DE SAN MILLÁN, EN MADRID

El domingo 18, un sujeto que iba completamente ebrio, intentó penetrar en el café de San Millán por los cristales de uno de los escaparates. Se influyó varias heridas, que le fueron curadas en la casa de socorro.

## ANGUSTIA DE UNA MADRE

Los periódicos ingleses contienen detalles de la terrible explosión ocurrida en Westminster, de que nos habló el telégrafo.

El atentado ocurrió en el edificio donde están establecidas las oficinas de los ministerios de Estado, Indias, Colonias, Interior y Gobierno local; la dinamita estaba colocada en una ventana de este último departamento, que fué el que sufrió más violenta sacudida.

Un detalle interesante: Una pobre mujer habitaba con dos hijos pequeños en una casita situada enfrente de la parte del edificio donde ocurrió la explosión. Los escombros lanzados destruyeron el muro de la calle. De pronto notó que los escombros de este muro entraban en la casa donde dormían sus hijos, comenzó á pedir socorro, y ayudada de algunos agentes que llegaron, pudo sacar de entre la tierra á sus dos pequeños, con algunas heridas de gravedad.

Al recibir la cuna el empuje de los primeros escombros, resbaló, y por esta casualidad no quedaron los niños completamente aplastados.

## DISTURBIOS EN SAINT-ETIENNE

A consecuencia de haber sido arrestado un minero, por estar alborotando en un café, unos sesenta compañeros suyos la emprendieron con los gendarmes, riéndose éstos en la necesidad de hacer uso de las armas.

De la lucha resultó un minero herido. Se han hecho varias prisiones.

## ASEGINATO EN MAZARAMBROZ

En la noche del día 1.º fué asesinado en el pueblo de Mazarambros (Toledo), el vecino Crispín Rodríguez por su convecino Hilario Lozano, que fué detenido á los pocos momentos de cometer el crimen.

## LOS GUARDAS ASFIXIADOS

Han sido encontrados los cadáveres de dos hombres, en la caseta del restaurant de la Exposición de Minería.

Parce que estos desgraciados se durmieron con un brasero mal encendido, que colocaron entre las dos camas. Tenían de 24 á 26 años de edad y eran dependientes del citado restaurant.

## ENVENENAMIENTO

En una posada de Barcelona, llamada de la Estrella, almorzarán el sábado cuatro vecinos de Hospitalet, y después sufrieron agudísimos dolores. Uno murió al poco tiempo y otro quedaba muy grave. Se atribuye esta desgracia á un envenenamiento producido por el cardenillo del cobre en que se guisó alguno de los platos servidos. Además había otras muchas personas indisputadas.

## A ORILLAS DEL RHIN

## EL CASTILLO DEL DIABLO

IV

## ANTECEDENTES

Dos años antes de los sucesos que acabamos de referir, llamaba la atención de la gente aristocrática de la capital de Prusia una joven y hermosísima extranjera, cuya belleza no cedía á su elegancia y exquisita distinción. El capitán Schutz, uno de los oficiales más brillantes del ejército alemán, y cuya

familia sobresalía por su riqueza y antigua prosapia, sintió al verla una de esas impresiones que dejan indelebles recuerdos en el alma. Todo cuanto pudo hacer un hombre verdaderamente apasionado, hizo nuestro héroe para verse correspondido por aquella mujer tan adorable como adorada por el joven capitán.

La familia de Schutz, muy apegada á sus pergaminos de nobleza, y que por otra parte había concebido otros proyectos de enlace muy diferentes de los que soñaba el interesado, creó cuantos obstáculos estuvieron á su alcance para impedir el matrimonio del capitán con la bella extranjera.

Emma, la hermosa rubia que había sacado del calabozo del Castillo del Diablo al capitán, hubiera colmado los deseos de la familia de éste; joven, de brillante educación, noble alcurnia y rica, reunía todas las condiciones apetecibles para ser la compañera de aquel bravo militar, que si bien no se había mostrado con ella tan amante como pudiera esperarse del esposo prometido, tampoco había rechazado abiertamente aquel enlace antes de conocer á la extranjera.

La mujer del Norte de Europa se apasiona con menos facilidad que la del Mediodía; pero una vez que su corazón da abrigó al amor, no vacila ante los sacrificios que la conducen al logro de su deseo. Emma, cuyo delicado aspecto no descubría toda la energía de que era susceptible, sintió al verse desafiada un martirio, tanto más cruel, cuanto á su juicio menos merecido. ¿Quién era aquella mujer que le arrebataba la ilusión de toda su vida, y cuyo origen nadie podía vanagloriarse de conocer?

El misterio con que se había envuelto la extranjera había preocupado fuertemente la curiosidad de la sociedad elegante; se había dicho que la policía había querido investigar su procedencia, y que órdenes superiores lo habían impedido, y aún en los labios de algunos maliciosos había sonado muy bajo la palabra espía; pero lo cierto era que nadie podía asegurar nada con certeza, y que ningún círculo del gran mundo la había cerrado sus puertas.

El mismo Schutz, tampoco hubiera podido esclarecer las dudas que asaltaban á todos; su amada le había prometido que un mes antes de su enlace sabría toda su historia, y él había jurado no dirigirla ninguna pregunta indiscreta.

La celosa alemana se prometía inquirir aquel misterio, y para ello puso en práctica cuantas sugerencias se le ocurrían para conseguir una mujer que ama y es desdenada. Su perseverancia tuvo un éxito feliz para ella; una noche, en una de las reuniones que daba con frecuencia una casa de las principales de la buena sociedad berlinesa, se acercó Emma á Schutz, que conversaba lleno de amor con la extranjera, y con acento que no admitía réplicas de ningún género, pronunció unas palabras que llenaron de rubor á su rival, y que colorearon de encendida púrpura las mejillas del capitán.

—¡Pronto! exclamó éste dirigiéndose á su amada;—hablad, sinceramente, decid qué esta mujer ha mentado.

—Fritz—contestó la interpelada con voz balbuciente, y mostrando la más viva confusión,—desde el momento en que dudáis de mí, ni yo puedo ser digna de vos, ni vos merecéis tampoco que yo os siga estimando. Podéis contar como deshechas las relaciones que entre ambos mediamos; yo os devuelvo vuestra palabra y recibo la mía.

Sin dar tiempo á que Schutz la replicase, se levantó la extranjera de su asiento, dirigiéndose á un salón inmediato. El capitán, absorto ante tan extraña conducta, herido en su más cara afección, no se daba cuenta de la escena que acababa de pasar, y cuando quiso seguir á la dama misteriosa, vió que ésta, á quien daba el brazo su amigo Franz, abandonaba los salones en que se verificaba la soirée.

—Emma! Emma!—dijo á ésta, que inmóvil y silenciosa contemplaba el horrible tormento de su amado,—me has hecho el más desgraciado de los hombres; pero no te vanaglories de tu hazaña, que abre entre los dos un insuperable abismo.

Schutz no había vuelto á ver desde aquella noche á la hermosa extranjera; pero lo acontecido entonces, unido á ciertos detalles que habían pasado desapercibidos para él, y sobre todo el empeño demostrado por su amigo Franz para que asistiese á la fatal cacería, origen de sus aventuras en el Castillo del Diablo, eran causas más que suficientes para que las palabras de Emma en el calabozo hicieran forma en su pensamiento, y para que el deseo de venganza adquiriese un lugar preferente en su corazón.

Pero volvamos al momento en que el joven capitán acompañado por Emma, bajaba por la escalera que ésta había descubierto en el lúgubre calabozo.

Apenas la lona que la ocultaba hubo vuelto á su lugar, sintieron el ruido producido al saltar el muelle que la movía, roto por el machete del enano.

—Nos han descubierto—dijo Emma;—conozco quién es el infame que me acechaba, y no hay que esperar compasión; si no llegamos pronto á la puerta que comunica con el río, estamos perdidos.

—Pero qué peligro puede inspirarte tan gran temor?

—¡Oh!, ya te explicaré después; por ahora no podemos perder ni un minuto; estoy segura de que se van á abrir las comunicaciones que tienen estos subterráneos con los fosos.

—Y bien...

—Los fosos están llenos de agua y...

La joven no pudo terminar, o mejor dicho, sus palabras no llegaron á los oídos de Schutz, porque en aquel momento por multitud de conductos empezaron á brotar verdaderos torrentes que en breve espacio inundaron el subterráneo.

Schutz, cuya bravura no se desmintió en aquella situación, cogió en sus brazos á la joven, y luchando tenazmente con el agua, siguió la dirección que le indicó Emma, quien pocos instantes después cayó en un fuerte desmayo.

Prontamente perdió el suelo el capitán, que con su hermosa carga nadaba con vigor, dirigiéndose hacia un lejano punto de vista, donde se vislumbraba una pequeña claridad.

La luz fué creciendo por momentos, y no tardó en dibujarse una verja, que debía ser la compuerta que daba al río. Su vista hizo renacer en Schutz la esperanza que empezaba á perder; si como Emma le había asegurado estaba abierta, allí estaba su libertad. Cuando llegó á ella, su mano se agarró á uno de los hierros que apretó convulsamente. La verja estaba cerrada.

(Se continuará.)

## EL HOMBRE AZUL

El 4 de Febrero pasado, primer día de Carnaval, despertáronse los gritos y discordantes ruidos de una de las muchas comparsas que durante los tres días de esa bacanal de los cristianos recorren las calles de esta culta capital.

Disponíame á saltar de la cama y vestirme, cuando mi doméstica entró en mi cuarto y me entregó una tarjeta de mi amigo Arturo, que regresaba á esta corte, después de un año de estancia en París.

—Que paso—dijo con la mayor alegría.

Trascurridos dos segundos, estrechaba con efusión entre mis brazos al amigo de la infancia, que volvía hecho un elegante de los boulevares con modéculo y todo.

Satisfecha la curiosidad de entrambos después de mil preguntas, hablamos largamente del civilizado país que acababa de abandonar, y recordamos sus obsesiones de amor patrio, su superioridad material y moral.

Como es consiguiente, en lo que más meticoloso me mostré fué en exigirle una relación minuciosa de la vida parisiense en todas sus manifestaciones, y él llenó mis deseos dándome cuantos detalles y observaciones hizo en su larga permanencia en el cerebro de la humanidad, según apellidan los franceses á París.

Pero cuando subió de punto mi curiosidad fué al terminar uno de los párrafos de nuestra conversación, pues concluyó diciendo: «... y en fin, en París he visto hasta hombres azules».

—Hombres azules!—respondí con tono de incredulidad.

—Sí, amigo Eduardo, un hombre azul, terror de los niños y admiración de los adultos; un ser extraño y misterioso, un tipo lúgubre y melancólico, á cuyo aspecto se piensa en los resultados, en el diablo ó en los soñados habitantes de otros mundos. ¿Te maravilla?—contestó diciendo,—pues más te había de admirar conocer la historia de su vida, y aun pienso que en la calidad de novelista, la pararía á buen precio.

—Si no te conociera, Arturo, al oír lo que me dices, con ese acento andaluz que has recobrado al pisar esta tierra de garbanos, creería que te burlabas de mí.

—Es inverosímil, sobrenatural, pero no por eso menos cierto. Quieres que te haga su retrato y conocer los pormenores de su vida novelesca? Pues oye.

Terminada la representación de *La Traviata* en el magnífico teatro de la ópera, atravesé el vestibulo, y me dispuse á subir á mi coche, cuando sentí que me tiraban del abrigo. Volví vivamente la cabeza, y no pude menos de sobresaltarme; un hombre de roca compleción y fuerte musculatura, de lengua barba, de ojos verdosos y brillantes y piel azul, estaba delante de mí con los brazos cruzados, envuelto en un leviton, que le llegaba hasta media pierna, y cubierta su cabeza con un sombrero de fieltro de anchísima ala.

Al verle inmóvil, rígido como una columna de carne, sin hablar, y fijando ávidamente en los míos sus ojos verdes y fosforescentes, tuve miedo, y apenas pude balbucear en español:—¿qué queréis? El hombre azul continuó inmóvil y silencioso. Instintivamente llevé una mano al bolsillo de mi gabán y amarré el revolver y con la otra saqué un napoleón y se lo ofrecí.

Al ver la moneda de plata se injectaron en sangre los ojos de aquel extraño personaje, un temblor convulsivo agitó su cuerpo un segundo, y el aire lanzado con ímpetu por sus pulmones, arrancó de su garganta un ruido cavernoso y estridente, que

al pasar por su deformada boca, se transformó en un terrible juramento.

Yo no soy cobarde, bien lo sabes, y sin embargo, me flaquearon las piernas y sentí agolparse la sangre en mi cerebro.

—Sois extranjero y no me conocéis—replicó con más calma,—Dios os guarde.

Y se alejó dejándome estupefacto, con el Napoleón en la mano.

Poseído de una viva curiosidad, dí la moneda de cinco francos al cochero, y comencé á seguirle. A los cien pasos se apercebí de ello, y se paró; dudé un momento, y aun quise retroceder, pero aquel hombre ejercía sobre mí la misma influencia que la serpiente sobre el pajarillo, y sin darme cuenta, me encontré á su lado.

Entonces fué el quien me dijo:—¿qué me queréis?

—Conoceros, replicó con aplomo.

—Sabéis á lo que os exponéis con mi trato?...

—Nada me arredra.

—No habéis sido nunca hablar de mí?

—Jamás.

—Os espanta la muerte?

—Soy español.

—Pues bien, sea.

Y esto diciendo enlazó al mio su robusto brazo. A su contacto sentí el mismo sacudimiento é impresión que se experimenta al tocar los conductores de una máquina eléctrica, y perdí el sentido.

(Se continuará.)

## DESGRACIA EN LA CORUÑA

Un vecino de la Coruña que, acompañado de otros dos, salió á cazar días pasados, ha muerto de las heridas que le infligió un jabalí. Parece que al encontrarse con la fiera, dispararon sobre ella todos á un tiempo, y viéndose inermes y sin haberla matado, apelarón á la fuga, en la que el difunto tuvo la mala suerte de resbalar en la nieve y caer, quedando á merced del jabalí, que le destruyó.

## RIÑA EN SANTANDER

Hace pocas noches que el sereno de la calle de Mendez Núñez (en Santander), encontró á un hombre herido, al parecer de bastante gravedad, y que declaró haberlo sido por cuatro marineros de una barca americana surta en aquel puerto.

Acompañado á la botica de socorro del Sr. Vega, donde se le hizo la primera cura, el señor médico forense dispuso fuese trasladado al hospital de San Rafael.

## ROBO EN CASTELLÓN

De la noche del lunes último, estando ausentes los dueños, entraron ladrones en el taller del tonelero, que vive en la calle de Zaragoza, robándole 5.000 reales que tenía en el cajón de una mesa. Se supone que los cacos escalaron una ventana defendida tan sólo con una tela metálica.

## ASEGINATO EN PULIANILLAS

Por causa de un perro, ha sido asesinado un vecino de Pulianillas (Granada), que deja sin amparo á su mujer y tres hijos. Dos perros se peleaban; el dueño de uno pegó un puntapié al otro perro, y el dueño de éste sacó un cuchillo y mató al del otro de una terrible puntalada en el corazón. El agresor huyó, no habiendo noticia alguna de su captura.

## INCENDIO DE PORCARIZA

Un horroroso incendio ha destruido 56 casas en el pueblo de Porcariza (Leon), pereciendo infinitud de cabezas de ganado.

Han ocurrido desgracias personales. Una mujer se ha encontrado entre los escombros completamente carbonizada, habiendo además varios heridos, algunos de ellos muy graves.

Se calculan las pérdidas en 60.000 pesetas. Con tan triste motivo, muchos vecinos están implorando la caridad pública, y se está formando el oportuno expediente para impetrar socorros del Gobierno y de aquella Diputación para éstos desgraciados.

Créese que el incendio fué casual.

## JOSÉ RODRIGUEZ (PEPETE)

José Rodríguez y Rodríguez, nació en Córdoba en el barrio de la Merced, el 11 de Diciembre de 1824: sus padres, José y María del Rosario, tratantes en ganado, procuraron educarle con arreglo á su clase y dedicarle al tráfico que les proporcionaba su subsistencia. Pero él, nacido en un barrio en que es tradicional la afición al arte taurino se decidió por él, y antes de apuntarle el bozo, quiso poner en planta sus deseos. A los 20 años casó Pepete con Rafaela Bejarano, también de familia

de toreros. Por espacio de tres ó cuatro años, fué un banderillero nada más que regular, cuarteaba, paraba y clavaba en regla, pero midiendo mal. En 1847 mató alternando con Luque, pero su antigüedad de espada data de 1850 en Sevilla, donde se la dió Lucas Blanco. Vino á Madrid en 1853 y 56 y continuó toreando en provincias, ya contratado ó como empresario, sin adelantar en conocimientos, pero siendo cada vez más atrevido. En la primera corrida de la temporada de 1862 (en la que volvió á Madrid), el segundo toro llamado *Jocinero* y del que hablamos en otro lugar, cogió frente al tendido 14 al picador Calderón (Antonio), que cayó al descubierto. Advertido *Pepete*, corrió hacia el toro, pero este le vió, y cortándole el terreno, le salió al encuentro y le enganchó con el cuerno derecho; después le volcó sobre la cuna, y trasladándole al cuerno izquierdo, se lo introdujo por bajo de una costilla y le atravesó el corazón. Levantóse *Pepete* con trabajo, y después de algunos pasos vacilantes, cayó en la puerta de Aiguaciles, frente á la Presidencia. Su muerte fué muy sentida y sus restos, á los que acompañaron todos los toreros residentes en Madrid y muchos aficionados y pueblo, se depositaron en el nicho núm. 7 de la cuarta galería izquierda del Cementerio de San Luis.

El pobre *Pepete* murió por salvar á un compañero.

## JOQUIN RODRIGUEZ (COSTILLARES)

Era de la ganadería de D. Antonio Miura, vecino de Sevilla, con divisa verde y negra, herendo en negro, pero dominando la pinta blanca, duro y de recargue. Sucedió la catástrofe el 20 de Abril de 1862.

EL TIO SARDINA.

## JOAQUIN RODRIGUEZ (COSTILLARES)

Este célebre diestro, inventor de la suerte conocida con el nombre del *volapié*, nació en Sevilla á fines del primer tercio del pasado siglo, en el barrio de San Bernardo, cuna de muchos y buenos toreros en todas épocas. Su padre era dependiente del matadero de Sevilla. Cuando la edad de Joaquín fué á propósito para el oficio, su padre le llevó consigo y le dedicó á las faenas del mismo.

Pero Costillares, de génio observador, valiente y atrevido, no se conformó con ejercer una ocupación grosera, y se acercó al notable matador de toros de aquella época Pedro Palomo, y éste, viendo sus buenas disposiciones, le dió lecciones, protegió y presentó al público, formando parte de su cuadrilla, cuando Costillares sólo contaba 16 años. En aquella época aun no había cuadrillas fijas, sino que cada diestro se ajustaba con la empresa por su cuenta, y así eran pocos los espadas que tenían banderilleros fijos: por eso Rodríguez trabajó con Palomo el primer año para perfeccionarse. Su trabajo como banderillero fué siempre fino, concienzudo y de valor.

Decidióse muy joven aun á ser espada, sin que nadie se lo criticase, porque su fama de peon y la opinión de los matadores había suplido la falta de edad. Bellón (*el Africano*), le dió la alternativa de matador en Sevilla á los 20 años apenas cumplidos. Su notabilidad y cualidad sobresaliente fué la reflexión y conocimiento de la lidia especial para cada toro. Esperaba, *aguantaba* y *recibía* como pocos: pero su fama impecable le debe á la invención del *volapié*. Hasta entonces los toros morcía á la forma de las puyas, que eran más largas y punzantes que las de hoy, llegaban á la muerte acabados y rendidos, y así el espada encontrándose con una fiera que no hacía poco ni mucho por el matador, se acobalaba en las tablas y sólo podía el espada desjarretarle ó de matarle á paso de banderilla, cosas ambas desahucias y pesadas en alto grado. Costillares inventó el *volapié* y llenó el vacío que se notaba: explicó teórica y prácticamente á sus compañeros la nueva suerte, fijó reglas, ordenó el modo de tirarse y hasta marcó el tiempo. Su triunfo fué completo y acrecentó su fama: de todas partes le llamaban, y hasta llegó á pagárselo tres mil reales por corrida de mañana y tarde, cantidad exorbitante en su tiempo. Además fué el primero que organizó cuadrillas fijas y hasta reformó los trajes, sustituyendo la faja al cinturón de cuero y añadiendo cordeles y alfileres á las chaquetillas. Tuvo discípulos como los *Matigues* y *Pepete* y se retiró del toreo cuando Romero é Hilo empezaban á disputar. Un tumor que se le formó en la palma de la mano derecha fué la causa de su retiro, y la pena que le produjo, le acaró otra enfermedad, de la que murió el 27 de Enero de 1880 en Madrid, un año antes de la muerte del desgraciado *Pepete*.

## SOLUCION

á las charadas de los números 5 y 6  
CALABAZA—ROMERO

MADRID: 1883

IMPRENTA DE S. ARRANZ Y COMPAÑÍA  
calle de Isabel la Católica, núm. 8

## CALADOR EN METALES

68—Atocha—68

## GUIA

## VIAJERO EN CATALUÑA

Itinerario artístico y pintoresco de las cuatro provincias catalanas por

D. Joaquín Capdevila

Comprende todas las poblaciones, lugares, aldeas, casas de campo, santuarios, baños termales y sin oleaje, número de habitantes, distancia de cada pueblo á la cabeza de partido, posición geográfica, descripción de las comodidades que en cada pueblo puede encontrar el viajero, sus caminos, ferrocarriles y carreteras, etc.

Precio de la obra 10 pesetas.

Los pedidos á su autor, calle Nueva núm. 1 principal.

## LIBRERIA UNIVERSAL

Puerta del Sol, 14

## T. R. TRIVIÑO

DENTISTA

OFRECE AL PÚBLICO SUS SERVICIOS

Se colocan toda clase de dentaduras sin extraer los raigones.

Hortaleza, 33, principal

## IMPRENTA

DE

## SANTIAGO ARRANZ Y COMPAÑÍA

8-ISABEL LA CATÓLICA-8

GRANULOS ALMACENES DEL LOUVRE FUNDADA EN 1870

R. Yurble y C.ª

2.ª FUENCARRAL

EQUIPOS PARA NOVIOS DESDE 2000 RF.

CANASTILLAS BUEN HACIDO DESDE 500 RF.

JUJERES DE CASA

DOTES

ROPA BLANCA

LIENZOS

MANTELERIAS, CORTINAS, ARTÍCULOS DE PUNTO

Para confeccionar en los grandes talleres de la casa.

Proveedores para la familia y para la confección de los vestidos.

BORDADOS

EL LOUVRE.

2.ª FUENCARRAL

## CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA FESTIVA-TEATRAL SEMANAL

SU LEMA ES: PALO Y CAIGA EL QUE CAIGA

Se publica todos los viernes, en papel excelente y con caricaturas teatrales de actualidad. Contiene revistas, siluetas, un estado de atmósfera teatral, polaquismos, y una sección literaria, donde se publican artículos serios que se refieren á asuntos teatrales.

Administración: San Lorenzo, 16, cuarto tercero, donde admite suscripciones y anuncios.—Número suelto 15 céntimos de peseta.

## ALMACEN DE PAPEL CALLE DEL LOBO 18

## VINAGRILLOS

## AGUAS DE TOCADOR

Contra los granos, pecas, erupciones y demás ardores de la piel, propios de la estación, de las mejores fábricas francesas é inglesas de la

## PERFUMERIA DE FRERA

PRIMERA CASA EN PERFUMERIA FINA. ESPECIAL EN BLANCOS Y TINTES

1-Carmen-1



## CARBONES Y LEÑAS

de encina á 22 y 11 reales quintal á domicilio, Zaragoza, 4, Cambio Mutuo. Estos artículos proceden de una Compañía que los fabrica por su cuenta, y el público por esto obtiene economía en el precio, pero completo y buena calidad.

## MARQUERIE

GRABADO Y LITOGRAFÍA

Atocha, 68